I. A. H. N.
3. GUERRA CIVIL
B. 104/1

Suplemento al "Boletin" N°2/1934.

Los mártires de Tolpuddle.

La atmosfera existente en Inglaterra hace un siglo, era sombria y amenazadora. El pais que dominaba al mundo habia pasado ya a la era del maquinismo. La introducción de la máquina de vapor de Watts habia introducido un cambio formidable en los métodos de la producción. Centenares de miles de obreros manuales quedaron repentinamente sin su gana-pan. El socorro de paro no existia en aquella epoca, no siendo bajo la forma odiosa de la antigua ley de pobres y en virtud de la cual las personas que se hallaban en estado de indigencia eran encerradas pura y simplemente en casas de corrección donde sufrian los tratos mas crueles. Por ello no era de estrañar que el descontento creciese constantemente. Teniendo en cuenta que el pueblo trabajador no sabia todavia distinguir entre la utilidad de la máquina y el uso que de ella hacia el capitalismo, su indignación se desencadenó contra la herramienta, en lugar de manifestarse contra la forme de explotación social y el sistema de producción capitalista. De esta forma, los obreros desesperados se pusieron a romper las máquinas. Sobre todo durante los tres primeros lustros del siglo pasado, gran número de fábricas fueron presa del furor violento de las masas proletarias.

El nacimiento de la "gran" industria produjo un efecto revolucionario sobre la posición social de los obreros. La mano de obra humana se transformó en una mercancia que se emplea y de la que se separa uno según las necesidades en cualquier momento. El capital, en su omnipotencia, cuyo poder no estaba limitado por ninguna legislación social, alargó la duración del trabajo bastante mas allá de los límites naturales de la jornada de 12 horas, redujo los sueldos al mínimo indispensable para no morir de hambre; obligó a las mujeres e incluso a los niños de seis a siete años a sufrir el yugo del extenuante trabajo de la fábrica, en una palabra no respetó ni los usos ni las costumbres, ni la edad ni el sexo. Frases como "libertad de trabajo" y "el juego franco de la fuerza economica" sirvieron de pretexto a los patronos. Es fácil darse una idea de la situación terrible de esa época cuando se sabe legalmente era permitido, hasta 1836, y en la práctica mucho despues, hacer trabajar a niños menores de 13 años durante 72 horas semanales.

La clase obrera desorientada por la repentina evolución de las cosas recuperó la razón y organizó el movimiento de resistencia. Las "Trade Unions" crecieron como setas. Resistieron a pesar de las violentas persecuciones de que fueron objeto. A principios del año 1834, los diversos sindicatos se unieron, por iniciativa de Robert Owen, en una organización sindical nacional.

En este periodo de agitación general se produjo el episodio mas heroico de la historia que precedió al sindicalismo británico moderno, especialmente el episodio de los seis mártires de Dorchester. Sin embargo, los principales cargos no los desempeñaron proletarios industriales, sinó trabajadores agricolas. La situación existente en aquella época en el campo era tan execrable como la que se vivia en los centros industriales. A favor de una razia, sancionada legalmente, la nobleza habia logrado, en siglo y medio, quitar a la población sus derechos comunales y su independencia económica. Especialmente en los condados del Sur los obreros agricolas se encontraban, desde hacia mucho tiempo, en un estado de desesperado motin. Segun un municado contemporaneo, la agitación del año 1830 descubrió a los dirigentes "que por la miseria y el descontento, la rebelión fermentaba tan audazmente en la Inglaterra agricola, comp en la industrial". Las insurrecciones fueron brutalmente reprimidas; los salarios disminuidos todavia mas; la situación de la vida de los trabajadores, ya tan precaria, se hizo mas miserable. Tal era tambien la situación en la aldea de Tolpuddle, en el Dorsetshire, cuando dos delegados de la "Grand National Consolidated Trade Union", la organización nacional sindical inglesa que acababa de fundarse, visitaron la aldea. Segun sus instrucciones, los dos hermanos Loveless, simples predicadores ambulantes de los Metodistas, fundaron un sindicato de trabajadores

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

agricolas, que tambien adoptó la ceremonia de asociación verbosa y misteriosa de aquella época. Mucho antes de que se elaborase el menor proyecto de reivindicación los granjeros se amedrantaron y el 21 de febrero de 1834, obtuvieron de las autoridades locales que se colocase un aviso, amenazando con siete años de deportación a los obreros que se inscribiesen en el sindicato. Esto no fué una vana amenaza; pues tres dias mas tarde los hermanos Loveless y cuatro de sus amigos fueron encarcelados en la prisión de Dorchester. El 17 de marzo se verificó el monstruoso proceso; a principios de abril los prisioneros se encontraban en un barco de transporte y a fines del mes siguiente se pudo comunicar a la Cámara Baja que los seis hombres hacian rumbo hacia una colonia de deportados.

A bordo del barco-carcel que transportaba a los desgraciados hacia Australia, donde debian cumplir una pena de siete años de trabajos forzados, se hallaban 240 detenidos. Entre este cargamento humano habia hombres cuyo único delito consistia en haber cazado furtivamente una liebre o robado un pan para no morir de hambre. Una mujer, llamada Elisabeth Stott, fué primeramente condenada a muerte y despues conmutada a trabajos forzados a perpetuidad por haber falsificado tres billetes de banco de un valor total aproximado a 400 francos. Una muchacha de 16 años habia sido condenada a siete años de trabajos forzados por robar tres vestidos de algodon y cinco pañuelos. En aquella epoca 145 delitos fueron castigados con la última pena.

La infernal travesia del barco duró cuatro meses. Durante todo este tiempo los seis hombres estuvieron, por decirlo asi, constantemente encerrados en un obscuro calabozo de hierro que tenia escasamente 8 metros cuadrados.

Mientras tanto la "Grand National" habia emprendido una formidable acción de protesta. El 21 de abril de 1834, cerca de 30.000 obreros (cifra enorme si se tiene en cuenta la época) se manifestaron delante del ministerio de la Gobernación, con motivo de la entrega de una petición que habia recogido mas de 250.000 firmas. Los diversos grupos sindicales iban precedidos por 33 banderas y cada manifestante llevaba una cinta roja. A la cabeza de la manifestación marchaba, con sus vestidos sacerdotales y su bonete rojo, el doctor en teologia, capellan de los sindicatos londinenses, doctor Arthur S.Wade, uno de las mas eminentes dirigentes obreros de su época. En 1836, merced a una continua campaña de agitación, se conmutó a los seis hombres el resto de su pena, pero, a causa de una negligencia administrativa, no pudieron regresar a su pais natal hasta abril de 1838.

El sacrificio de los seis "pionniers" no fué vano. En 1912 en la tranquila y rustica iglesia de Tolpuddle fué inaugurado, por Arthur Henderson que fué ministro de Negocios extranjeros en 1931, en el gobierno laborista de esta fecha, un monumento en su honor.

La historia de Tolpuddle se repite en la actualidad. No seis, sinó millares de personas gimen en los campos de concentración, centenares de miles tienen que ocultarse como bestias perseguidas, porque formian parte de sindicatos libres.

El movimiento sindical británico y los sindicalistas del mundo entero conmemoran este año a los "pionniers" de Tolpuddle. Grandes fiestas tendran lugar en el Dorsetshire; el Consejo General de la Federación Sindical Internacional asi como los Secretariados Internacionales profesionales, entre ellas nuestra Federación Internacional de Trabajadores de la Edificación y Madera, celebrarán allí sus sesiones para honrar a los valientes luchadores de 1834. Simultaneamente se honrará tambien a los mártires de la época contemporanea, los obreros esclavizados de Alemania e Italia, a los heroes de Austria, a todos los defensores de la libertad de esta Europa que parece retroceder cien años atrás y volver a ser un nuevo Tolpuddle, pero donde un dia las cenizas de los mártires y de los héroes conocerán la gloria de los supremos esparcimientos de la libertad definitivamente conquistada.

© Archivos Estatales, mecd.es

En el momento actual, la glorificación de los que murieron y de los que sufren coincide con la acción de los que luchan.

Las fiestas se celebraran del 30 de agosto al 2 de septiembre en Dorchester, cabeza de partido del Dorsetshire. Se han organizado de forma que constituyan un grandioso llamamiento al movimiento obrero y a la opinión publica. Se preparan grandes manifestaciones deportivas (partidos internacionales de foot ball, torneos de tennis, concursos de bandas de música etc.). Se pondrá en escena una obra teatral de un dramaturgo de renombre. Se inauguraran seis viviendas obreras, cada una de los cuales llevará el nombre de uno de los mártires de Tolpuddle. Sin embargo esta fiesta será algo mas que una fiesta. Expresará simbólicamente la resuelta decisión de los trabajadores y trabajadoras que luchan por el ideal que hace cien años inspiraba a los obreros de Tolpuddle y que, hoy mas que nunca, necesita el indefectible apoyo manifiesto de todos los verdaderos amantes de la libertad y del progreso.

-.-.-.-.-

© Archivos Estatales, mecd.es